

Referentes para una propuesta de formación docente

Equipo Pedagógico¹-SINDESENA-, Junta Nacional,
sindesenajnal@misena.edu.co

La soledad del instructor

En la práctica pedagógica de la Formación Profesional del SENA confluyen dimensiones y metodologías con diverso nivel de complejidad, en las que se identifican aspectos socioculturales, psicológicos, económicos, históricos, políticos, ambientales y tecnológicos, los cuales inciden en el desarrollo personal y profesional del instructor; esto significa que al encontrarse inmerso en un sistema de interrelaciones le es posible construir su identidad personal y profesional frente al mundo del trabajo y de la vida.

En cuanto a la construcción de su identidad personal, afectada por la compleja red de interrelaciones de orden familiar, social, económico, político, histórico y tecnológico, entre otras, plantea a la institución el imperativo ético y moral de proveerle las condiciones existenciales y axiológicas necesarias para desarrollarse a plenitud, y que le comprenda desde un efectivo reconocimiento como persona, facilitándole las condiciones mínimas que le permitan ese crecimiento personal que luego ha de trasladarse al aula, al taller o al escenario formativo asignado, en claro beneficio institucional y, como consecuencia directa, en los sujetos de formación por los que el SENA debe responder.

Respecto a la construcción de su identidad profesional, reflejada en su práctica pedagógica, y también atravesada por múltiples interrelaciones contextuales de orden sociocultural, psicológico, pedagógico, didáctico, histórico, técnico, tecnológico, económico y político, entre otros, requiere de iguales niveles de comprensión e investigación-acción para dar cuenta de las condiciones que lo constituyen como persona capaz de reflexionar, crear, compartir

conocimiento y desempeñarse con ética profesional. Esta acción incluye la comprensión científica de los procesos sociales, pedagógicos, didácticos y de aprendizaje, y las condiciones para el desarrollo de la personalidad y de las relaciones humanas que se suceden entre instructores y aprendices.

Romper con la serialidad y soledad² del instructor, inerme ante la complejidad de los procesos a los que se enfrenta, requiere del acompañamiento y la fundamentación desde la perspectiva de una práctica pedagógica contextualizada, reflexiva, como un proceso vivo ubicado en un tiempo y un espacio cultural permanente de acciones intencionadas que dan sentido a la construcción de los saberes pedagógicos, elementos fundamentales que dan vida a la Formación Profesional Integral.

Dichos saberes, expresados en teorías, enfoques, metodologías, didácticas e instrumentos de conocimiento, en un contexto histórico, cultural, social y económico, pueden garantizar que los docentes investiguen, planifiquen, orienten, administren, evalúen y controlen con pertinencia y calidad la Formación Profesional Integral.

El desarrollo y producción de dichos saberes debería constituirse en un asunto prioritario de la política pedagógica institucional; no pueden estar a la deriva, al vaivén de intereses particulares o foráneos, deben desplegarse estratégicamente, de tal manera que su efecto incida en la vida misma de la comunidad SENA: en el clima organizacional, en los procesos misionales, en el plan operativo institucional, en la administración educativa, en la didáctica, en el quehacer docente, en los ambientes de enseñanza

y aprendizaje (SENA, 1997, p. 36), entendidos como espacios socio-culturales que integran condiciones psico-afectivas, comunicacionales, pedagógicas, didácticas, físicas y materiales que posibilitan la interacción para el intercambio, creación y transformación de significados comunes en el contexto institucional, respondiendo a un proyecto histórico, socioeconómico y cultural.

El nivel de consciencia, apropiación y capacidad de los instructores para investigar, producir e implementar dichos saberes en su práctica pedagógica, es un asunto de vital importancia en la misión formativa del SENA, ya que lo fundamental de la Formación Profesional Integral es propiciar el desarrollo de la persona en sus dimensiones existencial y axiológica, para su inserción crítica, creativa y propositiva en el mundo del trabajo y de la vida.

Si se comprende y realiza la formación docente³ como un proyecto común, integral, de acciones planificadas que respondan al sentido de la vida humana en relación con las necesidades y problemas de carácter local, regional, nacional y mundial, entonces construiremos teoría a partir de procesos sistémicos de análisis y síntesis que transformarían nuestros pensamientos, actitudes y valores; desarrollando la capacidad para la toma de decisiones, aprender a aprender⁴; aprender a hacer, aprender a vivir juntos; elementos fundamentales para el desarrollo personal y profesional de los docentes, así como de los trabajadores colombianos que ellos forman.

Bajo esta perspectiva, presentamos un camino que permita visualizar distintos y necesarios referentes

para intentar un acercamiento a las acciones pertinentes para implementar un programa de formación docente para los diferentes tipos de instructor del SENA: el paradigma humanístico; que es abordado desde la propuesta del diálogo hermenéutico y, en consecuencia, la investigación participativa de naturaleza técnica, tecnológica y pedagógica, propia de la Formación Profesional.

Referencias

- Carr, W. (1997). Calidad de la enseñanza e investigación acción. Colección Investigación y Enseñanza. Serie Fundamentos No. 3. Diada: Sevilla.
- Iafrancesco, G. (1998). La investigación pedagógica. Una alternativa para el cambio educacional. Bogotá: Libros y Libros.
- Sartre, J. P. (1963). Los colectivos. Crítica de la Razón Dialéctica. Buenos Aires: Losada.
- SENA. (1997). Acuerdo 008 de 1997. Estatuto de la Formación Profesional del SENA. Bogotá: SENA, p. 36.
- Torres, C. A. (1998). Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. Aprender a investigar en comunidad, II. Bogotá: UNAD, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Uhlir, R. (1997). La formación hermenéutica en la crisis de las ciencias Humanas. Revista Educación, No. 55, Tubinga.

NOTAS

1. Este artículo constituye la Introducción de una reflexión más amplia que ha venido desarrollando, desde el 2012, el Equipo Pedagógico de Junta Nacional SINDESENA: Luis Hernando Vélez Herrera, instructor Centro de Desarrollo Agropecuario y Agroindustrial, Boyacá; Luz Aurora Campo Rivera, codirectora CEPEF, Cali; Amparo Sandoval Lasso, codirectora CEPEF, Cali; Germán Ramírez Maldonado, instructor Centro para el Desarrollo Rural, Norte de Santander; Aleyda Murillo Granados, instructora Centro de Gestión Tecnológica de Servicios, Cali; Susana de las Mercedes Cortés Franco, profesional Centro de la Biodiversidad y el Turismo, Amazonas.
2. Concepto que hace referencia al comportamiento del individuo aislado, atomizado, descontextualizado, cuyo actuar puede constituirse en una contrafinalidad para sí y para los otros. Sartre (1963).
3. Con base en la funciones asignadas hoy, los docentes del SENA serían: Instructores Técnicos y de Relacionadas (Ética, Salud Ocupacional, Cultura Física, Ambiental, Inglés, Matemáticas), Coordinadores Académicos y de Formación Profesional (misionales), Metodólogos, Evaluadores y Auditores de Competencias Laborales, Asesores de Emprendimiento y de la DIGENERAL, Formadores de Docentes.

4. La formación permanente, el aprender a aprender, en el enfoque de la Unidad Técnica y el Estatuto de la FPI, responde a una concepción de desarrollo del potencial dialógico, creativo y práctico-reflexivo de los sujetos de aprendizaje que re-construyen y construyen el conocimiento científico, tecnológico y humanista, en interacción con el contexto socio cultural económico e histórico. Dicha noción es totalmente distinta a la contenida en el enfoque de capital humano, hoy en boga.